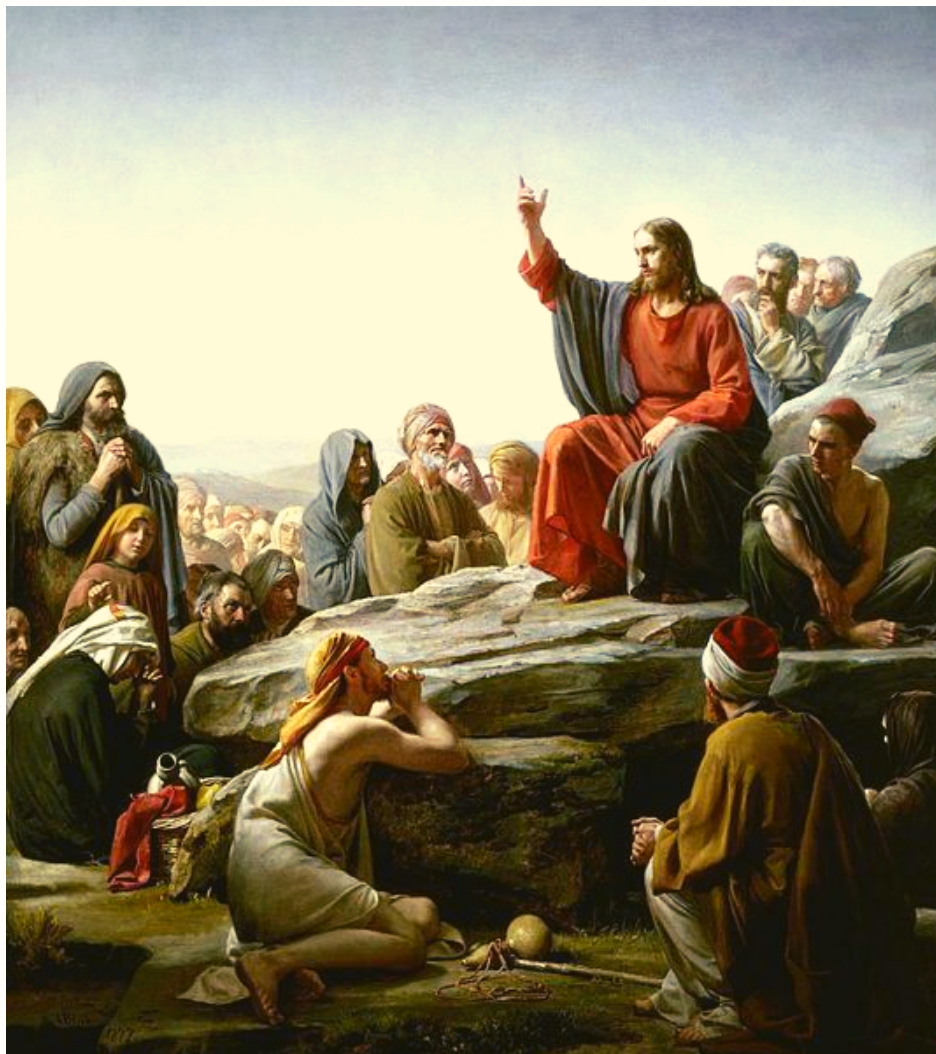




Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo 6, 7-15

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



7 Jesús dijo a sus discípulos: «Al orar, no hablen demasiado, como los paganos, que piensan que Dios escucha a los que hablan mucho. 8 No sean como ellos, pues el Padre de ustedes sabe lo que necesitan antes de que se lo pidan. 9 Ustedes oren de este modo: “Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre, 10 venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. 11 Danos hoy nuestro pan de cada día.

12 Perdona nuestras ofensas, como también nosotros hemos perdonado a los que nos ofenden; 13 no nos pongas a prueba y líbranos del mal”.

14 Pues si perdonan las faltas a los demás, también el Padre celestial les perdonará a ustedes sus faltas, 15 pero si no las perdonan, tampoco el Padre perdonará las de ustedes».

Palabra del Señor





El Padrenuestro, que está en el centro del Sermón de la montaña (Mt 5-7), pone de manifiesto la actitud con la que el discípulo debe orar, según el ejemplo del propio Maestro.

La invocación inicial, «Padre nuestro» (Mt 6,9), da sentido a las siete peticiones que siguen: tres para reconocer a Dios (Mt 6,9-10) y cuatro a favor del orante (Mt 6,11-13). La diferencia con la versión de Lc 11,2-4 refleja las particularidades de la oración de cada comunidad; sin embargo, en ambos casos se trata de una interpelación a los discípulos para que hagan de la oración y actitud filial al Padre un proyecto de vida.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según las palabras de Jesús, ¿cómo han de orar sus discípulos?, ¿a quién han de dirigir su oración? ¿Cuál es la condición para recibir del Padre, el perdón de las ofensas?*
- 3. ¿Cómo rezamos y vivimos la oración del Padre Nuestro? Recémosla hoy lentamente, tomando conciencia del significado de cada frase y lo que ello implica para nuestra vida de discípulos del Señor.*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*